LA PROTESTA

Año ... — California 1955 — U. T. 317, (Barracas) — Buenos Aires, Viernes 29 de Septiembre de 1916 — Precio 0.05 centavos — (Porte pago) — Núm...

"LA PROTESTA"

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A "LA PROTESTA"

Valores y giros diríjanse a nombre de A. BARRERA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

El convencionalismo de la "justicia"

Con el imperio de la ley, creyeron las pasadas generaciones haber conquistado todos sus derechos.

Legislar, autorizar o prohibir lo que debiera o no hacerse, he ahí el problema que pretendieron resolver los hombres de estudio, al establecer como medio de relación, vida y desarrollo — en sus variadas y múltiples manifestaciones — en las sociedades humanas, compuestas por una heterogeneidad de idéas, caracteres y temperamentos, las leyes, codificadas y puestas en vigencia con la pretensión ridícula de reprimir los excesos que los individuos cometían, atentando contra el «orden» establecido, o perjudicando los intereses de los privilegiados: el clero, la nobleza y demás instituciones componentes del Estado. La ley apareció en las legislaciones sociales invocando el principio de justicia; pretendió ser la fiel interprétadora del derecho humano; pero como el derecho y la justicia eran sólo de clase, de ahí qué en vez de encarnar la justicia y el derecho, encarnó la injusticia y la imposición de una parte de individuos, adueñados del poder y de toda la producción, sobre otra parte de desheredados, reducidos a la triste condición de esclavos, de parias cuya única misión en la vida, estaba en obedecer impasibles la orden despótica de los amos y la imposición brutal de todos los que en la sociedad ocupaban un puesto preponderante.

En nombre de la ley, se cometieron los más abominables crímenes, e invocando la justicia, se llevaron a cabo las injusticias más infamantes, como en nombre del derecho, del cual la ley es su más fiel intérprete, se pisoteó en todas las épocas el único y verdadero derecho, que no puede sér encarnado por legislación alguna por más liberal que sea: el derecho qué tiene todo individuo, desde el momento mismo que aparece en la tierra como ser debidamente organizado, a vivir libremente desligado de todo yugo económico y moral, sin que ninguna ley humana coarte su desenvolvimiento y libre desarrollo. La ley no puede en ningún momento encarnar la justicia; porque la ley es acomodaticia, elástica, convencional. Aún suponiendo que ella se cumpliera estrictamente, tal cual reza en su legislación, sería igualmente injusta, porque tan sólo basa sus principios en los efectos sociales, sin ahondar las causas originarias de esos efectos. La ley pretende reprimir el mal combatiendo sus efectos y dejándo en pie las causas; por lo tanto, se convierte a, su vez en causa originaria de otros males, o consecuencias, dimanadas de sus principios impositivos.

Las consecuencias de las leyes son bien manifiestas en las sociedades actuales. La autoridad, con todas sus brutalidades y salvajismos con toda su larga historia de crímenes e iniquidades, es el fruto doloroso recogido por la humanidad en sus luchas en pro de la legislación del derecho. Y su derecho, el único y natural derecho, continúa sometido al capricho de un cualquier gobernante apesar de estar él reconocido por todo un sinnúmero de leyes ostentadas por las constituciones de las nacionalidades para mayor escarnio y vergüenza de su condición de eterno sometido.

Inútil es que nos hablen de justicias y derechos legislados, los defensores del régimen, los convencionalistas y adaptados, los vividores del presupuesto y los escribidores de la prensa burguesa. La justicia y el derecho no puede jamás encarnarlos una ley estúpida, convencionalmente elaborada. La ley sólo crea, la autoridad y encubre los crímenes de la justicia. Y sino, ahí está el caso de Rosario, la muerte de Cúffaro, víctima de un salvaje atropello policial.

¿Qué actitud ha asumido en este caso la justicia? ¡Ah, la justicia debe ajustarse ante todo al convencionalismo de la «justicia».

El reclamo del Ideal

Apesar de haber llegado al entero convencimiento de muchos, aún de aquellos que lo habían considerado una utopia de que la idea anarquista es la filosofía más grande concebida hasta ahora, filosofía que resuelve, sin posibles discusiones, la verdadera vida humana, muchos seres no quieren torpemente dejarla penetrar en su conciencia, porque creen que poner su espíritu y su vida en los amplios y sanos senderos del ideal, significa un sacrificio cruento, porque consideran tarea árdua, camino escabroso, eliminar de su conciencia todo ignaro prejuicio atávico y declararse en contra del régimen oprobioso reinante, que por todas partes acosa y oprime, sin llegar a entender que si bien proponerse ser libre, aún dentro de ese estado de cosas, reclama lucha y fuerza de espíritu lo cual nunca es un sacrificio y si lo fuera, está afirmado en todo momento en las bases de una íntima y saludable satisfacción, mayor lucha y mayor sacrificio es preciso practicar para vivir ajustado a tanta cosa absurda y atentatoria, como las que pretenden envolvér y someter a todos esta falsísima sociedad, mal llamada humana; lucha y sacrificio estériles, burdos, estúpidos, que, lejos de la menor satisfacción que proporcionar pudiera, sólo acarrea un cúmulo enorme de decepciones, penas y dolores.

No reclama el ideal anarquista de los seres humanos ningún sacrificio.

Reclama su conciencia sana, cuya limpieza y pureza, aparezca siempre con la blancura tersa del armiño. Reclama la conservación de la natural inocencia e ingenuidad del alma, hijas del inmenso amor que es perdurable en élla. Reclama la entereza de espíritu, que es el sello peculiar de fuerza que heredamos como una precisa salvaguardia para admirar con serenidad las magnificencias del universo y de las cosas naturales que nos rodean o que nos sorprendan. Reclama la perpétua normalidad del ser, vigoroso, inteligente; inteligencia, don precioso, que no puede ser empleado más que para hallar y combinar las mejores formas y maneras de entendernos y amarnos más cada vez, y para ponerla al servicio de tareas que han de ser de beneficios para todos en común. Reclama la libertad absoluta de todos, el goce del libre albedrío de vivir. Reclama la perpetua armonía general, esa armonía que se establecé con la sola reciprocidad de afectos.

Reclama el amor y la ventura, como únicos y perennes reinados del alma. Reclama el imperio absoluto de todas las leyes de la naturaleza, a cuyos dictados se somete gozoso el hombre, aceptando lo mismo todos los bienes que ofrece como sus fallos crueles. Leyes naturales, buenas o malas, buenas siempre, porque representan la verdadéra justicia y la verdadera equidad.

Esto es lo que reclama el ideal: Séres sanos, buenos, enteros, libres. Hombres. Vida. Libertad.

Todo lo más bello, lo más justo, lo humano, lo natural, lo más armonioso, lo más feliz, la verdadera vida, la verdadera justicia, las verdaderas leyes, éso es lo que reclama el ideal anarquista.

¿Es posible que haya quienes prefiéren evadirse de acudir a estos reclamos?

No es posible, y si los hay, entonces se trata de seres, cuyas conciencias han sido ya torpemente invadidas por la ola inmensa del fatalismo reinante, los que las traiciones de la inicua sociedad enmarañó sus preciosas vidas, envolviéndolos en un sin fin de prejuicios, imposible ya de librarse de ellos, los que dieron consciente o inconscientemente él fatal tumbo que les ha hecho claudicar como hombres, los que cambiaron desapiadadamente todas las ternuras y afectos de su alma por estúpidos odios y rencores; esos que han muerto ya en vida y que hablarles de vida, es lo mismo que hablarles de muerte, porque del mal y de la injusticia reinante han hecho sus espíritus, y se asemejan ahora al prisionero que después de muchos años de encierro, le tomé a la libertad y sólo encuentra la vida en la prisión...

Para los que se han perdido, el ideal, la vida, los cubre con el manto del olvido, y busca a los sinceros, a los íntegros, a los hombres, a los capaces, a los sanos, a los buenos, y de ellos sólo reclama amor, vida, entereza, para que tengan la vida tal como la naturaleza nos la dió, libre, amplia, feliz, y sepan poner en las firmezas de su conciencia los fuertes puntales de sus convicciones, para saber ser inexpugnables contra todo el mal que esta corrompida sociedad encierra.

Abem NORI.

Contra el error, si lo hubiere

Muchas veces he pensado que nuestra propaganda podía llegar, encendiendo entusiasmos y cobrando adeptos, a las clases que se llaman medias; a esas clases que con una instrucción superior a la generalidad de los obreros, sufren tanto como éstos los dolores materiales de las privaciones y escaseces y los dolores morales que se desprenden de la situación económica, así como de los prejuicios, mentiras y falsos conceptos de la vida social tal cual hoy es. Muchas veces he pensado en los frutos que podría tener para la liberación humana, el concurso de esas clases a la lucha entablada contra la tiranía económica y política, que tantas víctimas hace entre ellas y que tantos méritos obscurece y tantas inteligencias agosta...

Y siempre que he querido éxaminar las causas dé su alejamiento a todo lo que signifique lucha contra lo estatuído y avance hacia una fórmula social más elevada, una duda ha surgido en mi cerebro: ¿será cierto, según algunos afirman, que los componentes de esa categoría, que sirve como de puente fortificado entre la extrema miseria del proletariado y la holganza extrema de la burguesía, creen que no es asunto de ellos el problema social y que se denigrarían llegando hasta las filas de los rebeldes, perseguidos y míseros en su mayoría? O bien, como han dicho varios escritores: ¿la culpa está en los revolucionarios, que exigen como salvoconducto en sus filas los callos de las manos?

En cualquiera de los dos casos, habría un error lamentable que es preciso salvar; una equivocación que es nécesario desvanecer, porque jamás una revolución se ha efectuado sin el concurso de todos los individuos progresivos, de cualquiera clase a que pertenecieran, y porque las luchas de hoy no son luchas de clases sino en apariencia; en realidad son luchas de concepciones, de ideas, de aspiraciones.

Nosotros estamos contra la mentira y por la verdad; contra la injusticia y por el libre desarrollo de las fuerzas del hombre. Y donde quiera que hay una víctima estamos a su lado; y donde quiera que hay un verdugo, estamos contra él. Y donde quiera que hallamos quién labora para hacer la luz, le ayudamos, como combatimos a todo el que defiende la supérstición y él obscurantismo, pertenezca al grado social que pertenezca.

Si siempre estamos juntos a los trabajadores cuando éstos luchan contra el capital, es porque éstos siempre tienen razón, y cuando en otros casos se equivocan, obedecen a precéptos qué, abusando de su poder, lés han inculcado sus dominadores.

Pero cuando todos los obreros de Francia, borrachos de chauvinismo, pedían la cabeza de Zola y Dreyfus, «los dos judíos», nosotros estuvimos con Dreyfus y con Zola, porque ellos eran la razón y la justicia. Y ahora mismo, entre Mr. Ford, multimillonario que se niega a fabricar un sólo automóvil para la guerra, y concibe el sueño de comprar la paz con todos sus millones; y las masas hambrientas y desamparadas que cantan «La Marsellesa» o el «Deutschland über alles», mientras corren estúpidas al matadero, nuestras simpatías están con el «utopista» yankee, y nuestra repulsión con las piaras de esclavos embrutecidos.

Mas como en nosotros las simpatías o antipatías no nacen de un momento histórico, sino que son resultado de nuestras convicciones, de aquí que a veces, muchas veces, a cuantos aplauden nos veamos obligados a criticar, ganándonos por parte del vulgo el calificativo de eternos descontentos.

Pero, ¿quién puede ganarnos en lo de admirar los esfuerzos desinteresados en pro de la Ciencia, aunque muchas veces ¡ay! va contra nosotros en sus resultados inmediatos? ¿Quién antes que nosotros tiene alabanzas para el profesional desinteresado, para el literato que sabe recoger los gritos del dolor humano, y hacer con su pluma que vibren en toda la intensidad de sus horrores, que piden reparación?

Bien acogidos, agasajados son entre nosotros, los hombres de las otras clases (los que no tienen callos en las manos, pero que trabajan desde su puesto por el bien humano) siempre que a nosotros vienen... Así es y así debe ser,

Reclus, Kropotkine, Mella, Ferrer y muchos más, no pertenecieron, o no pertenecen, al mundo del trabajo llamado por antonomasía, corporal, al mundo de blusa; y todos ellos son de los nuestros, mientras que son nuestros enemigos, tanto como todos los zánganos que viven entre perpétuas fiéstas, ajenos a cuanto signifique progreso, los miles de trabajadores que, ciegos por la falta de instrucción racional y endurecidos por siglos de atávica esclavitud, forman la mesnada siempre dispuesta a disparar contra nosotros cuando se lo mande el que les da un mendrugo.

No es, pues, de nosotros, de los anarquistas, la repulsión hacia todo el que no sea de nuestra clase. Y el que la tenga, será todo lo rebelde que quiéra pero rebelde y anarquista no son necesariamente sinónimos. Aunque sí lo son anarquista y rebelde.

P. PALOMERO.

—(o)—

NOTICIARIO

¿En donde mejor?

De un diario de Santa Fe, sacamos el suelto que sigue:

«Eso no está bien. — Se nos informa que con motivo de la invasión de la langosta, algunos empleados y jardineros del parque escolar procedén a perseguir el voraz acridio con largos palos en cuya punta ondea la enseña de la patria.»

»Llamamos la atención del consejo escolar, pues el valerse dé talés médios para la persecución langosticida, implica una intolerable falta de respeto hacia la bandera patria.»

Estos emborronadores de cuartillas, son insoportables; quieren amoldarlo todo a su inutilidad e impotencia. Esos inteligentes e ingeniosos jardineros, en un momento de lucidez, de clarovidencia, pensaron: la bandera «patria» debemos hacerla útil ¿y cómo?, se preguntaron; pues, espantando langosta, defendiendo así la riqueza y la producción agrícola. ¿Cuándo, señores papanatas, emborronadores de cuartillas, pudo ser más útil el pendón de los «pendones»?

¡Un aplauso, amigos jardineros; sólo para eso debió servir en todos los tiempos las banderas de todas las naciones y se hubiera defendido él trabajo humano, y salvado la sangre de muchas generaciones. Entonces, todos los pueblos hubieran sido hermanos!

Todo tiene remedio..

Ah! Todos los males tienen remedio en esta vida... Es una verdad incontrarrestable... Tan verdad, que muchas veces, sino todas, un mal nos trae un bien... Y de ahí aquel refrán: «no hay mal que por bien no venga». Puede uno romperse la cabeza, con toda tranquilidad por ahí, que enseguida vienen mil «asistencias» como flecha y todo son cuidados, atenciones, etc., si no sale beneficiado con una cabeza nueva...

A los males, por muchos que existan, no hay que temerles... Todos tienen remedio...

Con la cuestión de la crisis reinante, infinidad de familias quedaron sumidas en la última indigencia, sin pan, sin abrigo, sin hogar. Son muchas estas familias. El país está repleto de ellas. Pero, he aquí, que en seguida éstos crudes males, tuvieron sus remedios.

Conforme se tuvo conocimiento del mal, todas las instituciones de caridad se pusieron en movimiento y las damas, niñas y caballeros, rebosantes de espíritu filantrópico, abandonaron su vida cómoda y opulenta y andan por todas partes repartiendo pan y ropas y todo lo que necesiten esas familias qué quedaron en la última indigencia, y de este modo, vemos como el mal, ese terrible y desesperante mal qué sé había apoderado de tantísimos hogares, va ahora desapareciendo y todo es alegría, paz y bienestar... ¡Ah, si no hay mal que por bien no venga!

Las iniciativas llevadas a cabo por todas las instituciones filantrópicas, han dado un resultado excelente... Y a ésas iniciativas, suceden otras, pues no es de creer que la misión está terminada, pues desgraciadamente, siempré aparece alguna familia con seis o siete hijitos escuálidos y desnudos, acurrucados en el rincón de algún terreno baldío de los suburbios.

Entre otras, existe la iniciativa llamada «El centavo». Por la cual, en nombre de la caridad, se impone el deber a todas las familias «pudientes» de suscribirse con un centavo diario, a beneficio de las clases menesterosas.

¿Y quién duda de que las familias pudientes no contribuyan con un centavo diario para las pobres familias indigentes?...

Vivamos en paz.

Todo tienen remedio en ésta vida...

Falsificaciones...

¡Pucha con la «falsificación», de los billetes monetarios!

Ya no basta para jorobarnos que existiera el papel moneda «legítimo» sino que andan por ahí los «falsos», para fastidiarnos más.

Nosotros, de legítimos o falsos, no sabemos más que de las moralidades personales.

Más fastidio ahora, porque si el dinero, el «legítimo» ese tonto valor abstrato ambulante, llega hasta poder con la delicadeza y la dignidad de las personas, porque tiende más a rozarse impunemente con estas prendas personales, que a salvaguardar la vida económica de los seres, ¿qué no podrá el otro, el «falsificado», que representa un peligro para la libertad individual por el sólo hecho de llevarlo en alguno de los bolsillos de la vestimenta?

Dicen que andan papeles de un peso «falsificados» y que por ese motivo ya prendieron a dos o tres personas que pagaron cuentitas con esos billetes, pues la policía y la ley son «severísimas» para estos casos.

Y como nosotros, quieras que no, hemos tenido en esta vida — ¿quién no lo tiene? — un minuto de tontos con respecto a esa cosa de valor abstracto, sin duda porque ni el fondero ni nadie nos dá de comer si no le presentamos el billetito de marras, andamos con un «julepe bárbaro», pensando en si llevamos sin querer alguno «falsificado» encima, a buen seguro de que no lo distinguimos de los «legítimos», porque francamente, aquel minuto de tontos no nos llevó hasta el punto de hacer estas clases de apreciaciones...

¿Con que billetes de un peso «falsificados»?...

Cuáles serán los «legítimos», señor?...

—(o)—

PAUPERISMO

La familia humana presenta en su conjunto, una calidad de componentes que se diferencian de entre los diversos tipos de elementos que la integran en forma digna de observación y que divierte por sus tonalidades.

No solamente llega a descollar el individuo que posee condiciones superiores, como las artes y las ciencias que proporcionan a sus intérpretes una figuración merecida y la admiración de los demás seres, ya que tienen la virtud de hacer sentir emociones, de hacer pensar o de alumbrar la mentalidad de sus semejantes, sino que hasta también alimentar alguna «chifladura» que singularice al individuo en la sociedad. En este sentido, podemos observar infinidad de personas que no quieren pasar desapercibidas en el «montón», como «comparsa», y se aferran aunque sea a un clavo ardiendo, con tal de figurar.

Los que se «arriman» a la literatu-

ra, por ejemplo, se muestran fervientes revolucionarios, rompiendo con las reglas más elementales y el buen sentido porque «son académicas», al decir de ellos y no quieren someterse a tal tiranía. Y así es como vemos producciones literarias, en prosa o verso, que sólo cuelan en los circulillos que forman ellos mismos y que son donde en realidad adquieren patente de intelectuales, puesto que los circunstantes faltos de los conocimientos que demandan tales asuntos dan pie a la figuración y contribuyen a reafirmar el proverbio: «en país de ciegos, el tuerto es rey».

Intentad corregir a dichas personalidades de sus aberraciones y caerán miles de sentencias fulminadoras sobre vuestras humanidades. Decidles luego que sus monumentales producciones sólo tendrán acogida entre las chicas mediocres del arrabal o en el fondo irónico de los canastos periodísticos y os responderán que no es la época propicia para apreciar sus creaciones y saldrán a relucir otros tantos conceptos hostiles a lo que es «vulgar» y «mediocre», cuando no estampan un gesto de desprecio a vuestro atrevimiento.

Es sentida, es fuera de lo común, es superior al medio ambiente el pensamiento que encarnan, dirán al fin de cuentas y seguirán en sus trece, pasando por genios entre los tontos que les rodean y no dejando escapar santo alguno de sus golpes furibundos y desmereciendo al honesto que sin pretensiones emite sus pensamientos, con sencillez o no, pero con sinceridad.

Ocem.

Como se llega al anarquismo

Compañeros hay que por haberse criado y educado entre anarquistas se puede casi decir que nacieron tales; pero la mayor parte, casi todos los compañeros, hemos llegado a donde estamos, habiendo partido del rutinarismo burgués, en el cual hemos sido criados; y para llegar hasta aquí desde tan lejos, hasta negar el punto de partida, hemos tenido que andar mucho camino, que hemos recorrido cada cual a su manera, según nuestras particulares aptitudes y según las cricunstancias.

Para llegar a donde estamos, cada cual ha andado por su propio camino, que en muchos puntos habrá coincidido con el de otros, pero que en su totalidad nunca pudo ser el mismo, porque en realidad no hay caminos trazados y cada cual se labra el suyo propio, como bien dijo Nietzche, en uno de sus raros momentos lúcidos. Y si a pesar de haber andado por diferentes caminos, nos encontramos todos en donde estamos es porque algo que nos es común a todos nos ha guiado o impulsado en la misma dirección.

Y ese algo, ¿qué es? Algunos creen que es el espíritu de rebeldía, porque no hay anarquista que no sea rebelde; pero están equivocados, pues la rebeldía es instintiva en todos los seres. Lo que caracteriza al anarquista es la rebeldía consciente; es que el anarquista ha reflexionado y meditado, formándose así una concepción exacta y racional de la vida, de lo que és y de lo que debiera de ser. El anarquista sabe lo que son las injusticias, ellas le sublevan y él las combate, aun cuando no sea él mismo la víctima directa de ellas. El anarquista es, ante todo, un ser pensante que quiere libertad y bienestar para él y para todos, y no para él solo en perjuicio de los demás.

Sin pensar, siguiendo la rutina o dejándose llevar por la corriente, se puede llegar a muchas partes; pero así no se llega al anarquismo consciente. Se puede llegar hasta los partidos burgueses más avanzados, hasta el mal llamado socialismo, porque para eso no es preciso reflexionar mucho: basta con seguir a tal o cual caudillo o meterse en tal o cual rebaño y hacer después lo que se les ve hacer a los demás correligionarios: aplaudir cuando aplauden, silbar cuando silban, vòtar por quiénes indican los jefes ò han resuelto las convenciones y pagar, eso es lo principal, pagar puntualmente la cuota establecida. Claro, que no se les impide a nadie en esos partidos el que sus componentes piensen y estudien, al contrario, eso se les recomienda a menudo; pero con la secreta esperanza de que hagan poco o ningún caso de esas recomendaciones, porque para pertenecer a esos partidos no hace falta eso, muy al contrario, a los que allí mangonean no les conviene, porque, entre otras cosas, a fuerza de pensar, quién sabe dónde uno puede llegar. En cambio, para llegar a ser anarquistas conscientes es necesario pensar, estudiar y meditar mucho primero, a fin de conocer bien al ideal sublime que se vá a abrazar.

Compañeros hay, según he oído decir, que franquearon la enorme distancia que separa el rutinarismo del anarquismo en unos cuantos días o en una sola noche, a raíz de un libro leído o de una conferencia oída. Si el hecho es exacto, es evidente que el cerebro de esos hombres estaba en aquel entonces ya preparado para el caso, como lo está la pólvora bien seca para explotar en cuanto se lo arrime un fósforo encendido.

Pero esas ultra-rápidas eclosiones de la semilla anarquista son casos aislados, para la mayor parte las cosas han pasado de distinta manera. El anarquismo de los más es la consecuencia lógica de un largo y penoso proceso evolutivo, durante el cual hemos ido desembarazándonos del enorme fardo de prejuicios que nos echaron a cuestas con la educación rutinaria que hemos recibido.

Aquellos cuyos padres profesaban una religión, tuvieron que luchar para libertarse del prejuicio religioso que cuando pequeños le inocularan. Aquellos cuyos padres eran patriotas y que entre patriotas pasaron la niñez y la adolescencia, tuvieron que deshacerse del prejuicio patriótico con no poco trabajo por lo hondamente arraigado que en su cerebro lo tenían. Y mucho más trabajo nos costó a todos el librarnos de las malas tendencias, que heredamos con la vida, a ejercer de esclavos o de tiranos, según las circunstancias, para llegar a ser en lo posible verdaderos hombres libres.

Y ha sucedido que muchos, sólo aparentemente se libraron de esos prejuicios o malas tendencias, que se quedaron en ellos ocultos y como adormecidos, pero bien vivos y dispuestos a despertarse el momento menos pensado.

Cuando un compañero, después de cierto tiempo de actuar, deja de serlo, lo cual a menudo sucede, es por eso. Es que en rigor ese hombre no había llegado nunca a ser anarquista de verdad; tan solo había creído serlo.

Para llegar de veras al anarquismo es necesaria una renovación cerebral completa. No basta remover la enorme capa de prejuicios que oprime el cerebro humano; no basta cortar las malas hierbas de las malas tendencias que en él arraigan, sinó que es necesario desarraigar y arrojar afuera a unas y otros, porque, de lo contrario, a la menor ocasión favorable las malas tendencias volverán a retoñar y los prejuicios se afirmarán e impondrán. Solo así podrá uno llegar a ser anarquista de verdad que podrá equivocarse y cometer errores, porque eso es inherente a la humana condición; pero que no claudicará nunca. Así se llega al anarquismo.

Juan BIVIERE.

El anarquismo y sus propulsores

... El anarquismo reducido a un simple conglomerado de desechados y de lisiados.

El anarquismo es el «partido» de los miserables y de los harapientos, y el ideal se ha transformado en simple deseo de hambrientos. Los simples se han apoderado de la tabla de valores ideológicos y los han desvalorizado. Hagamos nosotros lo posible para que los ideales surjan en medio de este caos de ignominia producida por la ignorancia de los unos y la mala fe de los otros. Solo así podremos salvar una época de la ruina que la amenaza. Y habremos también cumplido con el deber de la vida.

Santiago Locascio.

A la conclusión que se arriba en el recorte de ese artículo, hallamos una lamentación, casi un ¡ay! lastimero, porque las ideas anarquistas no son defendidas nada más que por «desechados y lisiados».

Pues nosotros, o yo sencillamente hablando no me lamento, me explico de que ello suceda, y que esto suceda aquí en este país, la argentina, el fenómeno anotado.

Decididamente me ha llamado la atención este hecho, pues los primeros precursores de la idea anarquista, no eran «ni desechados ni lisiados», muchos de los continuadores, tampoco lo eran y, sin embargo, en la actualidad, salvo honrosas excepciones, solamente nosotros, los que no poseemos ni pan, ni abrigo, ni hogar, ni diplomas que nos habiliten a disparatar, ni círculos intelectuales que se hagan eco y divulguen nuestros conocimientos, «los simples, los que nos apoderamos de la tabla de los valores ideológicos, y los hemos desvalorizado», estamos en la brecha.

¡Oh!... ¡Cuánta verdad encierran las últimas palabras!

Y es que solamente nosotros, los que merecemos tantos calificativos despectivos, somos los que anhelamos de alma el imperio del grande y bondadoso ideal anarquista.

Nuestra «simpleza» es tanta, que a pesar del lugar que ocupamos en el actual «orden social», no sentimos una pizca de venganza, en contra de los que nos mantienen en la opresión y explotación más ignominiosa.

Es tanta nuestra «simpleza», que profesamos el ideal más justo de la época en que vivimos.

A los otros, a aquéllos que podrían «valorizar» con su autoridad «intelectual» la grandeza de nuestro ideal, aquellos repito, nada tienen que hacer ya; el problema planteado por la idea, ha sido resuelto en una forma asaz satisfactoria para ellos.

Su nombre, su popularidad, su porvenir todo está asegurado...

Los que veían peligrar sus puestos en la colmena social, aquéllos que formaban la casta, o las castas parasitarias, se han desprendido de unos pesos o de algún puesto del presupuesto y acallaron las voces, que podrían despertar a los «simples», a nosotros a los que «desvalorizamos la tabla de los valores».

Pero esa actitud, de «unos y de otros», para nosotros no ha pasado desapercibida y ahí tenemos como resultado de nuestra «simpleza» varias páginas rojas, negras e incoloras para la historia de la evolución de los «simples».

Y aquí estamos nosotros, con la «tabla de valores, desvalorizando» a todos aquellos, que a costa de nuestra simpleza absorben nuestra sangre.

Amigos o adversarios, sinceros o hipócritas, ya los distinguimos. Pernoctan por nuestro campo fingiendo revolucionarismo. Ya no hay tanta simplicidad.

El ideal anarquista está por encima de las intenciones bastardas de sus propulsores. El permanece intangible, arriba, muy arriba, más arriba de donde puede volar el cóndor o el águila y las babosidades humanas no lo alcanzan.

Aquellos, que hacia él se dirigen, pertenezcan a los hartos o a los hambrientos, pertenezcan a los vestidos o a los desnudos adquieren con su concepción un valor indestructible.

Y ese valor no reconoce en su adquirente ni a un «simple», ni a un «compuesto», reconoce a un individuo que aún no tenía personalidad y con su idea la ha conseguido.

Otra de las cosas que desconoce el valor adquirido, es la clasificación que pretende hacerse.

Si bien es cierto, que no hay igualdad de inteligencias, no hay nada más detestable para los anarquistas que establecer diferencias y remarcarlas con el propósito de abrir un abismo entre unos y otros.

Dentro de las ideas cada hombre tiene o por lo menos debe hacer por tener un valor personal, que lo coloque en situación ventajosa en el concierto social.

Nadie tiene porque señalar la inferioridad de otros, que hacen por superarse todo lo que está a su alcance. Y menos cuando el que los señala no hace nada por nivelar los conocimientos que puedan elevar a sus compañeros.

Es necesario entonces, sin necesidad de sentar cátedra, poner la experiencia adquirida, con la práctica o con el estudio, al alcance de todos aquellos que quieran beneficiarse. Así se vá laborando para el más noble, más justo y hermoso ideal: la Anarquía.

Y dejemos las quejas o lamentaciones y anatemas. Trabajar, trabajar y trabajar. Ese es el lema que se necesita para llegar a la realización de nuestro ideal.

Sin mandones y sin servidores, todos iguales.

H. CAIFANO.

—(o)—

Instrucción Popular

Liga de Educación Racionalista

En su local social, Belgrano 2552, se darán en la presente semana los siguientes cursos:

Hoy viernes, de 8 a 9 p. m.— Esperanto, por J. Villaseca.

—De 9 a 10 p. m. — Aritmética elemental, por Miguel A. Palermo.

Mañana sábado, de 9 a 10. Conferencias sobre estética dictadas por el profesor Guasch Leguizamón, en la Escuela Presidente Roca.

d) Teoría Estética. — XI, «El Arte», septiembre 30; XII, «El Pensamiento creador en las Obras de Arte», octubre 14; XIII «La Expresión en las Obras de Arte», octubre 28; XIV, «La Crítica Artística», noviembre 11.

Complementando este curso, el señor Orestes De Zeo dará sus clases prácticas en el Museo Nacional de Bellas Artes, el 1.o de octubre sobre «La pintura argentina».

El lunes, de 5 a 7 p. m., — Corte y confección, por la señorita Lola Carrega.

—De 7.30 a 9 p. m. — Música, por Angel Suifrida.

—De 9 a 10 p. m. — Esperanto, por Jaime Villaseca.

Ateneo Obrero de Almagro

En su local, Independencia 3546, se realizarán todos los lunes las siguientes clases: de 5 a 7 p. m., Corte y Confección; de 8 a 9 p. m., inauguración de las clases de Anatomía; de 9 a 10 p. m., Lecturas comentadas.

Hoy viernes de 9 a 10 p. m., Castellano.

Centro Obrero del Oeste

Hoy viernes: Conferencia, por Domingo C. Marconi y Caiola, sobre un importante tema.

—(o)—

DEL INTERIOR

ROSARIO.

GRAN MITIN DE PROTESTA

contra el canibalismo policial

Organizado por la «Sociedad de Oficios Varios», se efectuará el domingo 1.o en la plaza Sarmiento, a las 3 p. m., donde varios oradores harán uso de la palabra para poner de manifiesto los procedimientos criminales con que la policía rosarina castiga a los detenidos.

¡Todo el proletariado rosarino a protestar contra el asesinato de Vicente Cuffaro!

Herreros de obra y anexos

Esta sociedad realizará mañana sábado, a las 8.30 p. m., una conferencia pro presos de Berisso, en el salón de la calle San Luis 1568, en cuyo acto harán uso de la palabra los oradores S. Gidni, sobre: «La organización y la patria»; A. Gambetta, sobre «La Internacional Obrera» y M. Rigotti, «Por los Presos de Berisso».

La entrada será libre.

Por la C. D.
El Secretario.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Capital e Interior: por mes	. . . .	$ 1.50
„ „ „ trimestre	. . .	„ 4.50
Exterior: por mes	. . . . .	„ 1.80
„ „ trimestre	. . . . . .	„ 5.40

—(o)—

TRIBUNA LIBRE

La Bolsa de Trabajo

A Severo Bruno

Usted me sale al paso en mis ataques a la «Bolsa de Trabajo», instituída por el gremio de pintores. Y en defensa de esa institución, usted, en el número del miércoles de «La Protesta», después de hacer un juego de palabras en las que incurre en un sin fin de contradicciones, hace disquisiciones, sobre la Anarquía, para desligarla del movimiento obrero.

Esto, por lo pronto, es una retirada en falso de usted, con respecto de lo que afirmó en el artículo que publicó en el último numero de «El Pintor», al respecto; el cual decía en síntesis, después del ya célebre jueguito de palabras, del que parece usted maestro; que la Anarquía se avenía perfectamente con la «Bolsa de Trabajo», y que dió motivo a aquella réplica mía, indirecta, que lo sacó de las casillas y le hizo propinarme aquella sarta de insultos.

Pues bien, no, señor: usted miente a sabiendas, o es usted un ignorante presuntuoso, de lo contrario, no haría juegos malabares, para demostrar lo que no puede demostrarse, con sana lógica. Usted dice: «no acepto ni mucho menos considero bueno y necesario para la emancipación del proletariado, no sólo las «bolsas de trabajo», sino que ni las huelgas, ni el sabotage, ni los boicots, ni ningún medio violento y coercitivo». No dice si acepta o no la boleta electoral, por lo que débese colegir que la acepta, luego no es anarquista, sino sindicalista, o socialista.

Y, continúa más abajo: «siendo la anarquía, a pesar de su bondad, una imposición que contrasta visiblemente con lo que pregona, porque ataca imposiciones para imponerse ella a su vez!... ¡Miente! la anarquía no se impone a nadie, se practica, se enseña, se vive.

Y, sigue más abajo: «Pero excluyendo de ella ese medio impositivo, todos los demás medios empleados, están en abierta contradicción con sus principios filosóficos». Es usted espiritista y teósofo en este párrafo.

No sigo analizando su bodrio, sólo le diré que con él ha hecho un flaco servicio a sus amigos de la calle La Paz, que se creerán felices de encontrar al fin al Cirineo que le ayudara a llevar la bolsa el otro... el otro... ¿lo recuerdan los compañeros de la calle La Paz? Se ha ido... ¡y es mejor callar!...

Dice que acepta la polémica bajo el punto de vista gremialista: aquí estoy yo para aceptarla con una ampliación que yo haré; y que es, bajo el punto de vista pictórico.

Por lo pronto, ahí van esas premisas para que empiece a trabajar: primera, la pintura no es artículo de primera necesidad; segunda, todo el mundo es pintor; ¡A ver cómo se las compone para «embolsar» a todo el mundo» Severo Bruno!

Ya vé, Severo Bruno: los anarquistas comprendiendo que el problema es sobrehumano, en el V congreso de la F. O. R. A., han creído conveniente que es mejor que cada obrero se arreglé la vida como pueda, de acuerdo con su carácter y su capacidad, por eso los anarquistas sinceramente han acordado, para no erigirse en mandones, que en el seno de los gremios se propagara la finalidad del comunismo anarquista.

Este acuerdo fué sostenido vigorosamente por ellos en diversos congresos mal llamados de fusión, y la sociedad «Pintores Unidos», siempre por obra de sus delegados, ha estado de acuerdo con ello. Ahora parece que los anarquistas (algunos al menos) que en ella mi-

Ateneo R. de Villa Crespo

Conferencia de controversia

Al realizarse mañana sábado, a las 8.30 p. m., en el local Alvarez 837.

Sobre los siguientes temas: «Organización obrera», «Orientación ideológica» y «Origen y causa de los boicots existentes», harán uso de la palabra varios oradores.

Tribuna libre.

Quedan invitados a éste acto los sujetos Bautista V. Mansilla, Marotta, Rosanova, Montales, García y demás individuos adictos a la Confederación, como así mismo el «periodista» Huergo y todos los delegados que en la reunión del 20 de agosto p. pdo., votaron por el levantamiento de los boicots.

El Secretario.

litan, han olvidado esos ideales, y mi obra ha sido siempre el hacérselo acordar.

Ya ve, insisto, aunque sé que me espera la «excomunión mayor», pero ya lo dije, «arre que arre» ó «erre que erré». Sé que hay muchos sindicalistas allí, pero, ¡qué diablo! ¿para qué uno es anarquista?

Al final de su artículo, dice que no insulta, ni calumnia; muy bien: ¡a ver, hombre, hable claro! ¿qué es lo que lo atosiga? Si tiene algo, dígalo de una vez sola, sinceramente, porque vea, yo no soy sólo y podría encontrarse a alguien que personalmente le pidiera cuentas; por lo tanto, hágalo desde «La Protesta», que después que lo haga al fin exclamaremos: ¡al fin parió la montaña, o la burra, que para el caso es lo mismo!

Un Pintor.

MOVIMIENTO OBRERO

"A los neófitos, amantes de la sociedad...

y para los de las "páginas gloriosas"

Para manumitir se hace menester estar dotado de un temperamento exprofeso, pero en cambio para afrofiar y hacer ejecutar actos de traición y negación a la solidaridad solo es menester ser un mediano «dilettanti»; los redentores de nuevo cuño se han acomodado en este último lugar por serles el más adecuado para ocultar la roña espiritual que los caracteriza y medrar a costa de mil infamias que a diario cometen; porque los que siguen sus pasos no ven ni oyen más que cuando la traición la sienten en carne propia. A raíz de un manifiesto lanzado por los carpinteros, en donde se tocaba la llaga gangrenosa de los Ebanistas, los Tapiceros no le dimos mayor importancia por suponer un despecho o una mera equivocación, pero hoy que nos vemos «acariciados» por una traición del mismo calibre, no tenemos más remedio que sincerarnos y manifestar que los Carpinteros y Aserradores no estaban equivocados ni hablaban por despecho, sinó que con marcada y sobrada razón declaraban carneros, krumiros, amarillos, tránsfugas y falsarios a quienes no merecen otro calificativo, que hoy los tapiceros corroboran y reafirman. Los ases del mal denominado Sindicato de Ebanistas Similares y Anexos han tenido la virtud de convertirse en papás de sus asociados; no solo en papás, sinó también en consejeros de la más alta traición; el hecho reciente con los compañeros Tapiceros en huelga con la factoria Thompson, así lo patentiza.

Convocados a una reunión todos los carneros de la citada casa, el alcoholista consuetudinario «Giametti», (hoy capatáz por su valiosa lana, de insuperable borrego) manifestaba que el personal era reacció y en virtud de tal afirmación un conspícuo miembro de tal sindicato manifestó, que de seguir en ese tren de negación el sindicato se vería en la necesidad de declararlos amarillos, porque así se lo exigían las circunstancias.

Cuomo ¿se acuerda?, más tarde éste mismo conspícuo decía: «Se necesita tratar con cierta delicadeza al personal, porque de no ser así no van a responder». Cuomo, ¿se acuerda? En esta misma ocasión otro conspícuo miembro, decía: ¿Qué quieren esperar de este personal si siendo 78 solo se juntaron 25 pesos para los huelguistas israelitas? Montale ¿Se acuerdan? Posteriormente cuando la traición de los nuestros, decía otro conspícuo miembro de tal sindicato en una reunión convocada por a F. O. R. A. (léase Confederación) para exigir la expulsión del capatáz, el personal no cree justo ir a la huelga; pero para echar a los carneros se impone el abandonar el trabajo, y si el personal no lo hace el sindicato tendrá que extremar todos los medios hasta llegar a publicar en la prensa obrera los nombres de los que no se solidaricen con los Tapiceros. Gómez. ¿Se acuerda? Como la F. O. R. A. no convocara a la reunión plenaria a los Carpinteros y Aserradores, nos vimos precisados a hacerlo nosotros y la ante última reunión los neófitos y tartamudos declaraban que el presente momento era el más propicio para hacer sentir a Thompson la fuerza de la organización, pues según los mencionados tartamudos estaba aglomerado el trabajo.

Sánchez, Villasante. ¿Se acuerdan? Esto ocurría el viernes donde se resolvió dado el poco número presente convocado verbalmente para el próximo lunes con la amenaza de que él que no concurriera tal día, al siguiente le impedirían la entrada a la factoria Thompson, pero cual fué nuestra sorpresa cuando en dicho lunes, al dar por abierta la sesión el «pope» Cuomo manifiesta que solo podrían hablar los que pertenecieran a la casa, pero en virtud del prolongadísimo silencio se concede la palabra a su adlatore tartamudo Villasante y éste energúmeno comienza con un sinnúmero de dicterios contra los tapiceros, a quien los declaraba inmerecedores de la solidaridad, por haber desatendido la vigilancia y haber ido a trabajar a otras casas, y después de todas estas sandeces se permitió hacer la apología de sus hazañas como émulo de José María «el Campanillo» de la península Ibera, datos que corroboró su congénere Sánchez y Gómez; a esta altura de la discusión el personal de borregos encontrando la horma de su zapato, aplaudía y aprobaba los dicterios de sus «padrinos», terminando la comedia con manifestar unánimemente que los momentos no eran propicios para ir a una huelga, porque el trabajo era escaso (lo contrario de lo que 3 días antes manifestasen).

Enterada la gerencia de estos buenos e incondicionales servidores, en cuanto Thompson se mejore de su enfermedad les dará un puestito de capatáz a cada uno de los dos, como premió al excelente lanudo Giametti.

Os habéis lucido señores sindicalistas, escoria del super Arraja, levantadores a priori de los boicots iniciadores foribundos de la Unificación Obrera, Gedeones de Ricci; solo os falta ir a darle unas frotaciones a Thompson en las partes reumáticas y con eso completaréis la obra que os habéis propuesto realizar.

La asamblea que los Tapiceros realizarán mañana sábado, sabrá premiar por su parte vuestra obra de «dilettantis» y neófitos empedernidos al igual que los pasteleros políticos socialistas de todos los matices. ¡Ah, las páginas gloriosas!

TAPISTOFELE.

En la picota

No nos imaginábamos jamás, que entre el proletariado bonaerense, se efectuasen asambleas, como la que tuvimos el disgusto de presenciar el domingo por la sociedad de Marmolistas.

Poco acostumbrados a visitar los locales gremiales, nos extrañó los formulismos de estas organizaciones obreras, que nos trajeron a la memoria el recuerdo de las cofradias o ritos masónicos con sus deliberaciones a puerta cerrada. Creíamos esto lógico, si se fuese a plantear un caso de lucha, una huelga, etc.; pero no para una asamblea ordinaria, en la que se pretendía echar a los obreros que ocupaban la barra, y se admitía la presencia «de un perro policial, para que reconociese a los que en caso necesario hubiese que apresar».

Comenzada la sesión, nos dimos cuenta del porqué de esta conducta. La cultura y el respeto mutuo, norma que ha de presidir las reuniones y discusiones de la clase trabajadora, para así serenamente tutelar por sus intereses, defendiéndolos de la prepotencia burguesa; desapareció, para dar paso a una acalorada disputa, que puso bien de manifiesto «la consigna», de los que estarían mejor en el papel de «lacayos» de algún gerente del capitalismo ó de algún político a la violeta; pero no, en el de socios de una organización obrera de resistencia. El lenguaje tabernario y «los ajos» de que hicieron abuso y gala varios socios, lo creíamos ya desaparecido, muerto por efecto de la propaganda, el libro, la conferencia y la misma relación de sociabilidad; pero resucitó más agresivo, con sus adjetivos zoeces para lapidar razonamientos justos y serenos! ¿Es acaso que para defender «ideas», se ha de acudir a los gritos destemplados y epítetos de bajo fondo?

Se quiso atacar el boicot, — arma de lucha proletaria — y «defender la causa capitalista» con su supresión y se acudió a los medios más ruines y crelinos: el insulto procaz y la calumnia rastrera.

Hé ahí «el por qué» de su actitud con los obreros que nos hallábamos presentes.

Se creía que ese proceder los librase del anatema que como marca de fuego ha de señalar a los Caínes y Judas. No. El agravio inferido a la dignidad del proletariado y el ataque artero llevado al principio de solidaridad y apoyo mutuo de los trabajadores, son el mejor exponente de la misión que desempeñan entre los asociaciones obreras.

Nuestro deber nos obliga a pesar de estar apartados de las organizaciones obreras, «a exponer en la picota del desprecio» a los que por ignorancia ó malevolencia insultan y venden la conciencia y dignidad de la clase trabajadora.

El Loco Darío.

Unión Tapiceros

Esta sociedad convoca a todos sus asociados a la asamblea ordinaria a realizarse mañana sábado, a las 8 p. a objeto de tratar la siguiente orden del día:

Lectura de actas. — Movimiento de Socios. — Correspondencia. — Conflicto Casa Thompson. — Reintegración de la Comisión. — Asuntos varios.

Dada la importancia que informa la orden del día, esperamos que todo compañero consciente concurra con puntualidad a este llamado.

El Secretario.

Federación O. de Calzado

Se cita a las comisiones de las sociedades adheridas a esta Federación, a la reunión que se efectuará hoy viernes, a las 8 p. m., en el local social Independencia 2546.

Por el Consejo:
El Secretario.

Carpinteros, Aserradores y anexos

Se invita a todas las sociedades que tienen su secretaría en Saavedra 1041, a una reunión para el día martes 3 de octubre, a las 8 p. m., para tratar un asunto referente al local.

Juan Rey.
Secretario.

A los lustradores de madera en general

A fin de tratar sobre la autonomía del gremio, se invita a los compañeros que están de acuerdo a la reunión que se efectuará el domingo 1, a las 8 de la mañana, en el local Saavedra 1041 (altos).

Siendo la invitación exclusivamente hecha a los interesados, se ruega puntual asistencia.

S. G. de Tabaqueros y anexos

Realizarán asamblea general del gremio el martes 3 de octubre, a las 5.30 p. m., en el salón «Concordia», Rincón 1141, para tratar la siguiente importante orden del día:

1.o Lectura del acta de la asamblea anterior.

2.o Lectura de balances y correspondencia.

3.o Informe de la comisión administrativa.

4.o Organización de la Federación del ramo.

5.o Nombramiento de varios miembros de comisión.

6.o Asuntos varios.

Es de esperar que todos los hom- nización concurran a esta asamblea. bres y mujeres amantes de la orga-

La Comisión.

O. Panaderos del Norte

Esta sociedad, en activa campaña de organización, de acuerdo con los Repartidores, Panaderos de Belgrano, Panaderos sección San Martín y Medio-Luneros, hace un llamado al gremio en general, a fin de que concurra el mayor número posible de obreros panaderos que trabajan, para darle consistencia y fuerza a nuestra naciente organización.

Este llamado tiene por objeto, el realizar una asamblea de uniformación de las fuerzas, hoy dispersadas, de los diferentes gremios que integran la industria panaderil, y cuya asamblea se efectuará el domingo 1 de octubre a las 9 a. m., en el Salón del recreo, Ramón L. Falcón 2432 (Flores).

Es necesario que a esta asamblea concurra el mayor número posible de obreros panaderos a fin de tratar ampliamente los diferentes asuntos de interés.

La Comisión de Propaganda.

S. Conductores de Automóviles

En la asamblea celebrada por esta sociedad recientemente formada, resolvióse, teniendo en cuenta la división que media en el gremio, continuar la obra emprendida hasta tanto desaparezcan las causas que motivaron su formación.

Nómbrose la comisión administrativa y en la parte que se relacionaba con la proposición de pasar nota a la U. Chauffeurs, se acordó no darle curso; a continuación hicieron uso de la palabra dos compañeros y se pasó a cuarto intermedio, dejando para la próxima asamblea lo concerniente a los estatutos.

Cronista.

AVELLANEDA

S. Repartidores de Pan

Con un regular número de obreros repartidores de pan, y después de haber deliberado sobre los beneficios que reporta la unión de los trabajadores, quedó constituída la comisión provisoria con los siguientes compañeros: Secretario General, Angel Mussi; de actas, Juan C. Iglesias; Tesorero, Aurelio Lobato; vocales: José Iglesias, José Fernández, Sabino Norti, José Fuentes, Benjamín Bugallo y Domingo Luna.

Se hizo una colecta entre los presentes, a objeto de sufragar los primeros gastos, dando por resultado pesos 4.50.

Se acordó que la comisión se reuna hoy viernes, a las 8 p. m., en la calle O'Gorman 115, para acordar el día en que ha de llamarse al gremio a una asamblea general.

Por la Comisión:
Angel Mussi,
Secretario.

—(o)—

NOTAS VARIAS

Comité Pro Presos y Deportados

Por la presente se cita a todas las sociedades, Centros, Ateneos y Agrupaciones, nombren dos delegados a la reunión que se efectuará mañana sábado, a las 8 p. m., en el local del diario, California 1955, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.

2.o Correspondencia.

3.o Asuntos de la Cámara Sindical de Confiteros y Pasteleros.

4.o Asuntos varios.

Por haber asuntos de interés que tratar, se encarece puntual asistencia a los delegados.

Por la comisión,
El Secretario.

A. En Marcha

Se cita a los componentes de esta Agrupación, para mañana sábado, en el local y hora de costumbre.

El Secretario.

DE ADMINISTRACION

Se pide a los suscriptores de Caballito y Almagro que dejen el importe de la suscripción en sus respectivos domicilios, que el cobrador pasará el 1.o de octubre a hacer efectiva la cobranza.

La Administración.

Centro de Estudios Sociales

(Caballito Sud)

U Gran rifa de dos porta-retratos de bronce dorados, estilo Luis XV, a total beneficio de la caja social del Centro, a sortearse por la última jugada del mes de diciembre de 1916, de la lotería nacional. El precio de cada número, es de 0.10 centavos.

Los compañeros que quieran vender talonarios, pueden retirarlos en nuestra secretaría provisoria, Doblas 869, los días lunes, miércoles, jueves y sábados, de 7 a 9 p. m.

El Secretario.

Fascio Rivoluzionario Italiano

El Fascio Rivoluzionario Italiano, realizará asamblea general y pública el sábado, 30, a las 9 p. m., en su local Saavedra 1041, para tratar asuntos de importancia.

Antes de iniciarse la discusión de la orden del día, el compañero Grillo, disertará sobre el tema: «El obrero en la guerra y en la revolución».

El Secretario.

La Propiedad

La Propiedad es una relación jurídica, en virtud de la cual dentro de un círculo de individuos corresponde a alguno la facultad exclusiva de disponer de una cosa en último término.

La Propiedad es una relación jurídica. Como ya se ha dicho, la relación jurídica es una relación entre aquel a quien las normas del derecho prescriben una determinada conducta, o sea del obligado, y aquel en cuyo favor se prescribe o sea del pretensor.

Pablo ELTZBACHER

EL ESTADO

El estado es una relación jurídica en virtud de la cual existe en un territorio un poder supremo.

Relación jurídica es una relación impuesta por las normas de Derecho, entre aquel a quien se prescribe un cierto modo de obrar, o sea el obligado, y aquel otro en favor de quien tal prescripción se hace, o sea el pretensor.

Así, por ejemplo, la relación jurídica del préstamo es una relación entre el prestatario, el cual queda obligado por las normas jurídicas en lo que al prestamo se refiere, y el prestamista, persona en favor de la cual se obliga la anterior.

EL DERECHO

El derecho es el conjunto de normas jurídicas. Norma jurídica es aquella norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe por todos determinada conducta dentor de un circulo de hombres del que ellos mismos forman parte.

La norma jurídica es una norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe cierta conducta por ellos y por otros.

Compañeros:

Difundid LA PROTESTA

Diario del pueblo y para el pueblo

Precio del ejemplar 5 cts.

Difundir LA PROTESTA entre el pueblo es hacer obra altamente humana, es contribuir a la emancipación económica y social de los pueblos.

LA PROTESTA defiende el derecho, la libertad, la vida. Es el vocero de las magnas ideas de reivindicación social: de la anarquía.

BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1 Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!